

MONGIL MANSO, Jorge, NAVARRO HEVIA, Joaquín y SANZ BELLOSO, José Carlos. *Los bancales de la provincia de Ávila: un patrimonio rural tradicional a conservar*. MARTÍN SÁNCHEZ, Eduardo (col.). Ávila: Institución Gran Duque de Alba, 2023. ISBN: 978-84-18738-16-6

El rendimiento de los cultivos agrícolas está condicionado por las propiedades físico-químicas del suelo, las condiciones climáticas, principalmente las horas de luz, la temperatura y las precipitaciones, y en su defecto, en cultivos de regadío, por la calidad del agua de riego. Por lo tanto, la conservación del suelo, evitando su erosión, así como el aumento de la retención del agua edáfica son indispensables para aumentar la productividad agrícola.

La productividad agrícola ha aumentado espectacularmente en las últimas décadas debido a la mejora de la tecnificación agrícola, por ejemplo, la eficiencia del riego, el cultivo bajo invernadero al controlarse la luz, la temperatura, el agua y los nutrientes que recibe la planta o a la mejora genética de las especies vegetales. Sin embargo, esto no ha sido siempre así, y en diferentes épocas de la historia de la humanidad ha sido necesaria la producción de alimentos en terrenos, que no siempre, reunían las condiciones óptimas, como pueden ser los terrenos con desniveles o pendientes muy acusadas.

En estos casos, el uso de terrazas o bancales ha sido una técnica muy utilizada para aumentar los rendimientos agrícolas tanto de cultivos leñosos como herbáceos. Como bien definen los autores, las terrazas y bancales son unas estructuras construidas en laderas para el establecimiento de cultivos, pastizales o especies forestales, que, en general, consisten en una plataforma, un surco o un canal y su correspondiente lomo, caballón o muro, habitualmente construido de tierra o piedra, trazados según curvas de nivel, de forma que intercepten el agua de la lluvia y de la escorrentía que desciende por la ladera, provocando su infiltración o evaporación, o desviándola, con una velocidad controlada que no ocasione erosión, a un lugar determinado debidamente protegido por el mismo motivo.

En nuestra provincia, como recoge el libro, la primera referencia arqueológica de aterrazados es el castro de las Cogotas (1000-2000 a. C.), encontrándose referencias posteriores, en la comarca de Cebreros (siglo XIII) para el cultivo de la vid o en el valle del Tiétar para el cultivo de la vid, el almendro u otros árboles frutales.

El objetivo general de la obra es contribuir al conocimiento de los bancales de la provincia de Ávila, especialmente los del valle del Tiétar, en cuanto a su distribución, características, tipología y funcionamiento como agrosistema, para valorizar este patrimonio rural tradicional y fomentar su conservación. Por este motivo, el libro está estructurado en quince capítulos. En primer lugar, la introducción da una visión general del libro que sirve de soporte a los objetivos establecidos en el texto. En el siguiente capítulo se explica, de forma muy didáctica, qué es una terraza, su origen y los tipos de terrazas; dedicándose, posteriormente, una sección a la descripción del relieve, clima, tipos de suelos y su aprovechamiento en la provincia de Ávila. Posteriormente, se realiza una breve reseña histórica de la presencia de terrazas y bancales en la provincia de Ávila, así como un inventario de los bancales existentes que puede ser de interés para historiadores, curiosos o público en general. Los capítulos 7 y 8 están centrados en la construcción de los bancales y los tipos existentes en la provincia de Ávila clasificándolos de manera acertada en bancales «Valle del Tiétar», «Cebreros», «Peñalba de Ávila», gavias, lindazos y terrazas forestales. En el capítulo 9 se estudian cuatro bancales diferentes de Ávila localizados en San Esteban del Valle y Cuevas del Valle y su relación con la infiltración y conservación del agua, así como en su relación con los procesos erosivos; todo ello apoyado en datos analíticos recogidos en los siete anexos que tiene el libro. El capítulo 10 presenta los resultados obtenidos con el índice de valoración integral de los bancales, centrándose a continuación en la descripción de dos casos de estudio en el municipio de San Esteban del Valle y en la comarca de la D.O.P. de Vinos de Cebreros. Los últimos capítulos describen los problemas de conservación de los bancales, así como las posibilidades de puesta en valor tanto desde un punto de vista agrícola, forestal, ambiental y turístico.

Toda esta información viene apoyada por más de doscientas figuras (fotografías, gráficos o dibujos) que hacen que el libro sea de lectura amena aún teniendo un contenido técnico muy importante. Para finalizar, se puede concluir que el libro contiene información de interés práctico para científicos y técnicos especializados, puede ser útil para la enseñanza universitaria de graduados en ingenierías agrícolas, forestales y del medio natural, así como en ciencias ambientales o servir de base para personas interesadas en la conservación de la naturaleza y el medio ambiente.

Gabriel Gascó Guerrero

Por último, me gustaría destacar que los autores del libro, los profesores D. Jorge Mongil Manso y D. Joaquín Navarro Hevia, así como el arquitecto D. José Carlos Sanz, tienen una amplia experiencia en la conservación de suelos e hidrología, que se ha puesto de manifiesto en la calidad de la obra realizada.

Gabriel Gascó Guerrero
Catedrático de Edafología y Química Agrícola
ETS Ingeniería Agronómica, Alimentaria y de Biosistemas
Universidad Politécnica de Madrid